

# III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 2000

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000**  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*  
*Volumen 1*

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-1**

Abreviatura: AAA'2000.III-1

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.  
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5  
ISBN del volumen III-1: 84-8266-333-X  
Depósito Legal: SE-59-2003-III-1

# EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA AJARQUÍA DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA: CALLE ANCHA DE LA MAGDALENA.

MARCOS A. HUNT ORTIZ

**Resumen:** La Intervención Arqueológica llevada a cabo en la Calle Ancha de la Magdalena de la ciudad de Córdoba ha mostrado una secuencia arqueológica consistente con las intervenciones realizadas previamente en el área. Sobre el substrato geológico (arcillas rojas, a cota -1.70 m.) se fueron depositando depósitos antrópicos de colmatación (muladar) fundamentalmente durante los periodos bajomedievales islámico y cristiano, sin documentarse ningún tipo de estructuras edilicias habitacionales hasta el siglo XVI d.C.

**Abstract:** The archaeological excavation carried out in the Ancha de La Magdalena street in the city of Córdoba has shown an archaeological sequence consistent with the excavations previously performed in the area. On the geological substratum (red clay, at the -1.70 m. level) deposits of rubbish were dumped, fundamentally during the Late Medieval Islamic and Christian periods, without registering any type of constructive structures until the 16th. century A.D.

**Resumé:** L'Intervention Archéologique faite dans la Rue Ancha de la Magdalena de la ville de Cordove a témoigner una séquence archéologique compatible avec les excavations réalisées antérieurement dans la zone. Sur le substratum géologique (argile rouge au niveau -1.70 m.),

Les restes des décombres s'entassaient fondamentalement pendant le derniers périodes Mediaevales d'Islam et Chretien, sans enregistrer aucun type de structure constructive jusq'au siècle XVI de notre temps.

## 1. INTRODUCCIÓN

La Intervención Arqueológica de Urgencia (IAU) en el solar sito en la Calle Ancha de la Magdalena, esquina Calle Arenillas, fue llevado a cabo a petición de la empresa Forjacor, S.L., promotora del proyecto redactado por el arquitecto D. Mariano Liñán Guijarro, para la construcción de 6 viviendas y un sótano de aparcamientos y trasteros en el citado solar, afectando a una superficie total de 313.38 m<sup>2</sup> hasta cota general de -2.59 m.

En la sesión de 9 de marzo de 2000, la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico emitió informe favorable al proyecto, aunque estableciendo como cautela la realización de una intervención arqueológica de urgencia previa, a cuyos resultados quedaría condicionada la realización del sótano previsto.

Presentado con fecha 23 de agosto de 2000 el Proyecto de IAU, fué autorizado por resolución de 22/9/02 del Director

General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Como objetivos básicos, el proyecto aprobado pretendía:

1-Determinar la secuencia arqueológica del área.

2-Documentar arqueológicamente la funcionalidad de este espacio, en base al carácter de los restos, a lo largo de las distintas fases culturales que pudieran detectarse.

3-Aportar los datos científicos que sirvieran de base para la determinación de la viabilidad del proyecto constructivo, en su relación con los posibles restos arqueológicos existentes.

Esta IAU se llevó a cabo entre el 23 de octubre y el 7 de noviembre de 2000, entregándose el correspondiente Informe con fecha 29/11/2000.

En vista del citado informe, la Delegación de Cultura de Córdoba, con fecha 2/1/2001, emitió resolución autorizando el vaciado del solar bajo seguimiento arqueológico. Ese seguimiento se realizó de forma discontinua, entre el 5 de febrero y el 28 de marzo de 2001, en conexión directa con las necesidades y ritmo de la obra, condicionada, entre otros factores, por la realización del muro-pantalla del sótano por medio de bataches.

## 2. LOCALIZACIÓN

El solar donde se ha llevado a cabo la Intervención Arqueológica de Urgencia se sitúa en el casco histórico de la ciudad de Córdoba (Fig.1), dentro de la zona amurallada que constituía desde momentos medievales la Ajarquía, concretamente en el ámbito de la collación de Sta. María Magdalena (Fig. 2).

Se ubica exactamente el solar en la calle Ancha de la Magdalena, haciendo esquina con la calle Arenillas (Fig. 3).

## 3. SÍNTESIS HISTÓRICA DEL ÁREA

El solar objeto de esta IAU se encuentra situado en el Conjunto Histórico de Córdoba. La documentación histórica y los datos obtenidos por intervenciones arqueológicas realizadas en las inmediaciones ponen de manifiesto que en el área existen varias fases culturales de ocupación, que se presentan según la zona con muy diferente carácter.

En general, y en función de los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la zona, se muestra como arqueológicamente heterogénea, a veces sin presentar estructuras edilicias y en otras con estructuras mejor definidas de carácter doméstico o de aprovechamiento agrario,

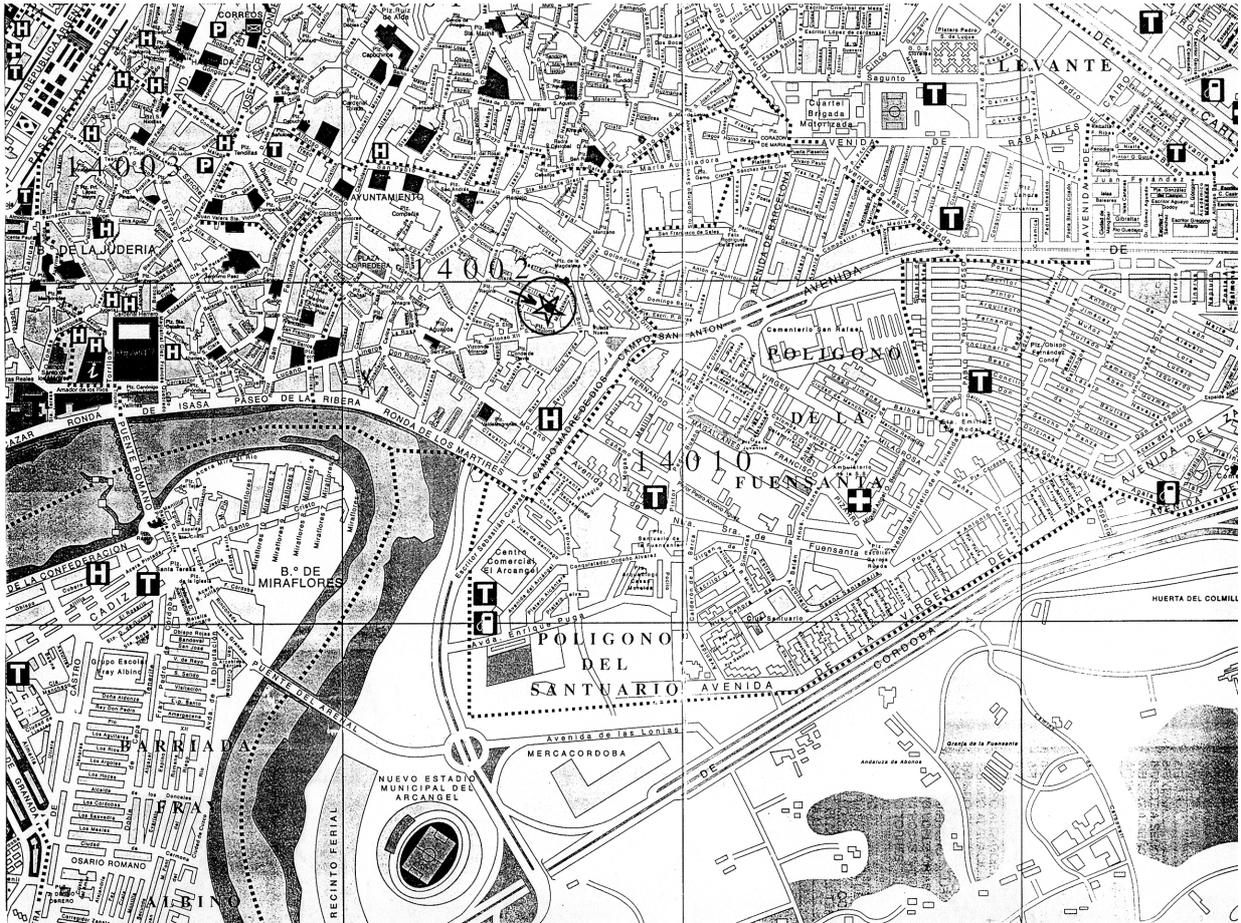


FIG. 1. Localización del solar en plano actual general de la ciudad de Córdoba. E. 1: 12.500.

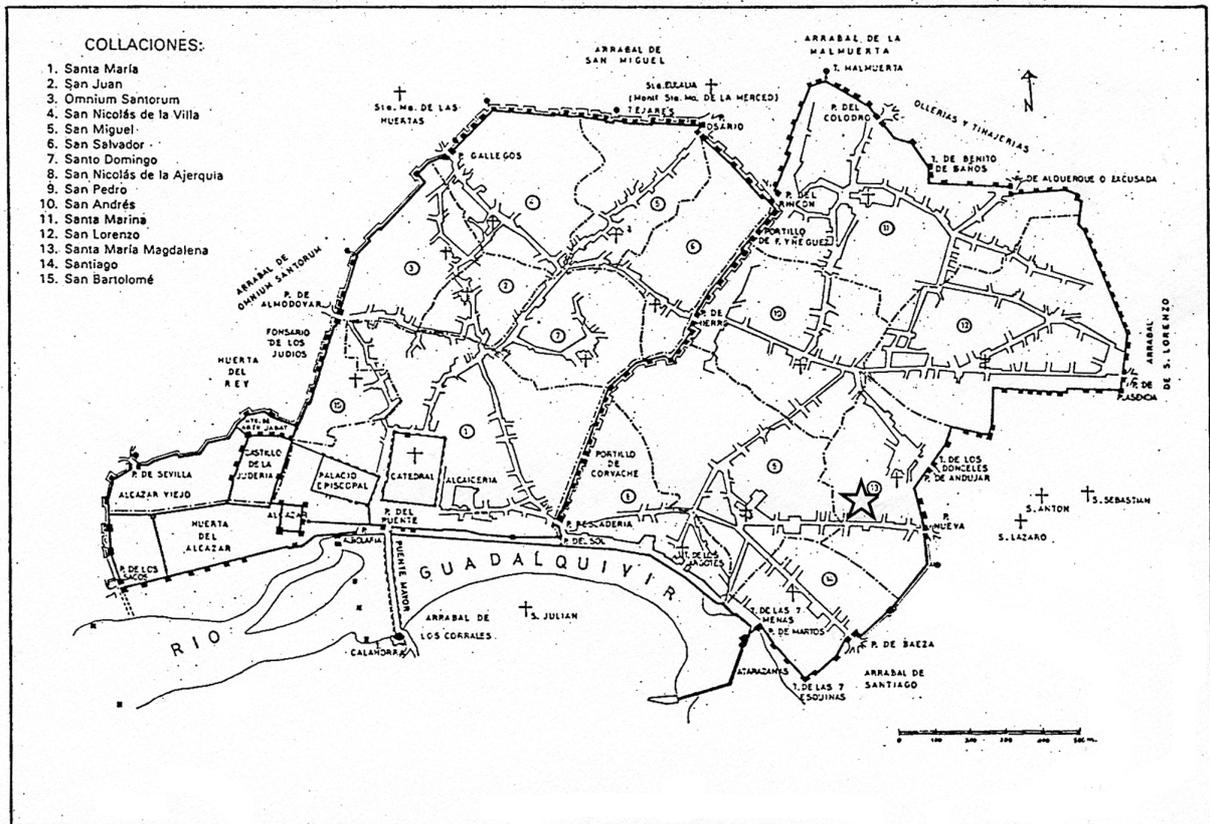


FIG. 2. Ubicación del solar en plano de Córdoba en época Bajomedieval (según Escobar Camacho, 1989:56)

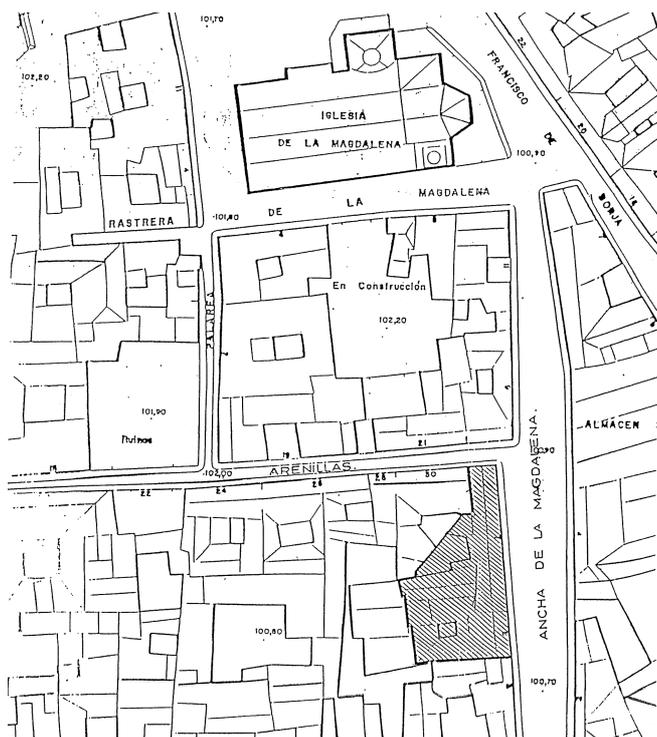


FIG. 3. Localización del solar en plano parcelario. E. 1:500

aunque normalmente en mal estado de conservación (MORENA LOPEZ, 1992, 1999; BOTELLA ORTEGA, 1993; LOPEZ REY, 1997; MARFIL RUIZ, 1997).

Mencionando que ocasionalmente se han detectado indicios descontextualizados anteriores cronológicamente, los restos arqueológicos adquieren relevancia en época romana, especialmente a partir del cambio de era, en que esta zona se constituye como un espacio periurbano al Este del espacio murado de la Colonia Patricia Corduba, detectándose tanto edificaciones de *villae* suburbanas (MARFIL RUIZ, 1997) como un uso como zona de necrópolis.

Habiéndose documentado restos mal definidos adscribibles a momentos Tardorromanos y Visigodos, la siguiente etapa de ocupación de cierta entidad en el área se detecta en época Califal. Es la zona denominada al-Madina al-Sharqiyya, o Ajarquía, que comprendía todos los barrios orientales fuera de la al-Madina al-Atica.

En el siglo X, la falta de espacio interior en la zona amurallada de la al-Madina de Córdoba, producida por la expansión que experimenta la ciudad en época califal, hace que surjan edificaciones fuera de ese recinto amurallado, estableciéndose en el sector oriental, Chanib al Sharqui, un conjunto de edificios, munias y residencias rodeadas de jardines, acompañados de casas en sus alrededores.

Este amplio espacio comprendía 6 arrabales (ESCOBAR CAMACHO, 1989: 32 y ss.) y en él también se ha documentado un uso funerario en época califal (BOTELLA ORTEGA, 1993).

Pero pronto, con la fitna o guerra civil (1009-1031), la ciudad de Córdoba sufre un considerable daño, destruyéndose gran parte de esos arrabales orientales y quedando arruinados una amplia extensión de terrenos.

Posteriormente, se conoce que durante la primera mitad del siglo XII (1123) bajo el sultán almorávide Alí ben Yusuf, este sector oriental sería también amurallado, recibiendo el nombre de al-Sharqiyya, (ciudad oriental) por su situación respecto a la al-Madina.

De esta manera, en la época de la conquista cristiana, que se produce en 1236 por el rey Fernando III, la ciudad de Córdoba se encontraba dividida en dos zonas cercadas, la al-Madina y la al-Sharqiyya, un amplio arrabal amurallado pero que las crónicas contemporáneas califican de poco poblado, prácticamente en estado de abandono (ESCOBAR CAMACHO, 1989: 36).

Inmediatamente después de la capitulación de Córdoba, se llevó a cabo la construcción de las iglesias parroquiales y la organización del espacio en células político-administrativas-religiosas: las collaciones. En la Ajarquía se establecieron 7 collaciones, una de ellas la de Santa María Magdalena, en cuyo ámbito se situaba el espacio objeto de este estudio (Fig. 2).

Sin embargo, el poblamiento en amplias áreas de esas collaciones tardó en producirse, dedicándose buena parte de su espacio interior, también en la de Santa María Magdalena, a explotaciones agropecuarias, especialmente huertas (ESCOBAR CAMACHO, 1989: 78).

Parece que el proceso de urbanización de la Ajarquía se agiliza en el siglo XV, en concreto en parte del barrio de Sta. María Magdalena, (que queda fosilizado en la disposición geométrica de sus calles), sobre el que se tiene constancia de la existencia en ese siglo de la calle Arenillas, aunque también hay constancia documental de la presencia de solares en esa colación en pleno siglo XV (ESCOBAR CAMACHO, 1989: 267).

#### 4. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Esta IAU fue denominada administrativamente I.A.U. 3190. 2000/39. En base a esta denominación, como signatura en las piezas que han objeto de depósito en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba se empleó la sigla 00/39, seguida de su correspondiente número de inventario.

La "Cota 0" arqueológica quedó situada en el centro del acerado que delimita el lado mayor del solar (Fig. 4), correspondiente a cota absoluta aproximada de 100.70 (n.m.m.A.).

Así, todas las medidas de cotas de esta Intervención van referidas a esa Cota 0, y al encontrarse el solar enrasado a una cota media aproximada de -0.15/-0.20 m. (Lám. 1), todas esas medidas de cotas son negativas.

La localización concreta de los dos cortes realizados (de 5x5 m cada uno) (Fig. 4) estuvo determinada, además de por las características del proyecto constructivo, por la necesidad de disponer de acceso al solar (que se efectuaba por su lado N), así como de contar con un espacio lo suficientemente amplio para ir acumulando las tierras de excavación y poner la caseta de obra. Otro factor importante dado el mal estado en que se encontraban, fue el de mantener una distancia de seguridad respecto a las medianeras, más aún si se tiene en cuenta que no se conocía con exactitud la profundidad que los cortes podrían alcanzar.

### Corte 1 (Lám. I)

Como en todo el solar, la cota de la superficie del área del Corte 1 se encontraba entre los -0.10/-0.20 m.

El nivel superficial estaba formado por depósitos recientes asociados con el derribo de los edificios, muy compactados por el paso de maquinaria pesada, conteniendo plásticos, azulejería actual, etc.

Al retirar el nivel superficial se fueron definiendo las coronaciones de varias estructuras murarias, todas ellas con suelos asociados, bien en forma de solerías de ladrillo o pavimentos de cantos rodados. Así mismo, se detectaron los vanos que servirían para la comunicación entre las distintas estancias que delimitarían esas estructuras murarias.

Así, a cotas muy superficiales fueron diferenciadas tres estructuras murarias, denominadas EM-1, EM-2 y EM-3 (Fig. 4). Estas estructuras definían claramente tres espacios diferenciados, que fueron denominados Ambitos A, B y C, que fueron excavados individualmente (Fig. 4).

La EM-1 atravesaba de N a S el Corte (cota más elevada -0.11 m). Correspondía a un muro realizado con sillarejos de piedra alberiza, con ripios ocasionales, unidos por tierra arcillosa marrónácea con muy escasa cal. En algunos lugares, en su parte alta, se utilizó el ladrillo. En profundidad se determinó que presentaba talud en su cara E. En la parte S. de este muro aparece un umbral realizado por ladrillos bastos dispuestos a la palma (15x30x5). La cota del umbral es de -0.16 m.

Por la parte E de la EM-1, adosados a ella, se detectaron los restos de un empedrado de cantos rodados (media c. 10/15 cm) a cota c. -0.20 m, limitado al N. por otra estructura muraria, la denominada EM-3 (cota -0.30 m). Este empedrado estuvo en uso hasta la demolición del edificio. Al levantar



LÁM. I. Vista general del Ambito Oeste (Corte 2). EM-2 de fondo (desde N).

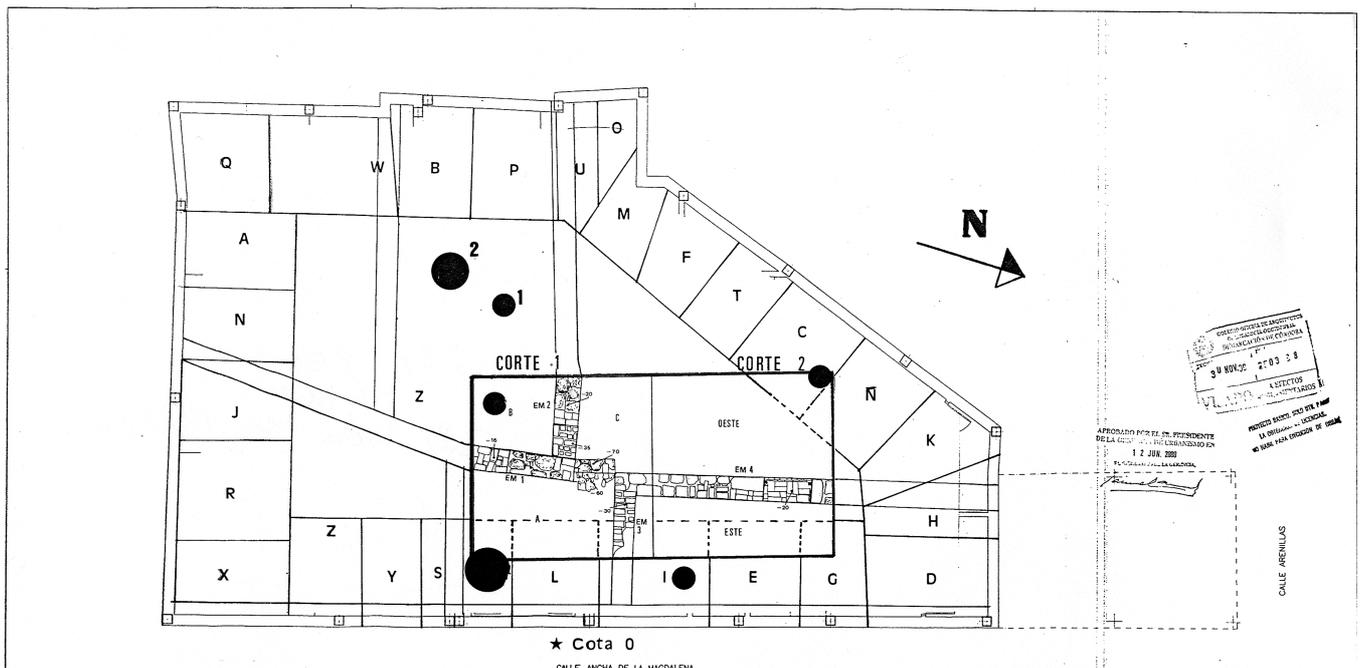


FIG. 4. Planta del solar: situación de los Cortes 1 y 2, Bataches y estructuras detectadas. E. 1:100 (Reducida).

los restos de empedrado se documentó cerámica industrial de pasta de caolín (tipo Pickman), fechable en el siglo XIX, junto con una capa de tierra blancuzca caracterizada por la abundancia de restos de enfoscado y encalado blanco muy fragmentado.

A la EM-1, se le adosaba perpendicularmente otra estructura muraria (con dirección O-E) denominada EM-2, de similares características constructivas y con cota máxima de -0.20 m.

Así, como se ha mencionado, el Corte 1 quedó dividido en tres espacios diferenciados y delimitados por los límites del Corte y las estructuras murarias, espacios a los que se denominó Ámbitos A, B y C.

En su último momento de uso (hasta el derribo del edificio y con disposición final datable en el siglo XIX) estos tres espacios estarían diferenciados y comunicados.

La diferenciación de las unidades estratigráficas durante el proceso de excavación resultó muy dificultosa por la imposibilidad durante la excavación de distinción de una secuencia estratigráfica clara, sin aparecer en muchas ocasiones límites precisos de contacto ni zanjas de cimentación relacionadas con las estructuras murarias, por lo que se recurrió, cuando se consideró preciso, a niveles artificiales.

#### Ámbito A (Lám. II)

Como ya ha sido expuesto, bajo la capa superficial de demolición, asociado con las EM-1 y EM-3 se detectaron los restos de un empedrado de cantos rodados a cota c. -0.20 m fechable en el siglo XIX y en uso hasta la actualidad.

Bajo este primer empedrado, a cota -0.34/-0.44 m, con leve inclinación hacia el E, se documentó un segundo empedrado de cantos rodados y algún ladrillo a rosca, con disposición en paños, también asociado tanto a la EM-1 como a la EM-2, conectado con los Ámbitos B y C por los mismos vanos descritos.

Este empedrado presentó una potencia en torno a los 10 cm, asentándose sobre un nivel terroso, en algunas zonas más arcilloso, pardo-oscuro, caracterizado por la presencia de abundantes grumos de carbón vegetal. Esta capa, lógicamente, también se adosaba a las EM-1 y EM-3, que delimitan este ámbito. En este nivel, que finalizaba a cota c. -0.55, junto a cerámica indefinida (claramente de cronología muy heterogénea), se documentó una moneda (Nº inv. 00/39-2) que se podría situar en la segunda mitad del siglo XVI, o primer cuarto del XVII, proporcionando una fecha *post quem* para este suelo.

Abarcando cotas desde -0.55 a -0.70 m se excavó un nuevo nivel, con tierra más rojiza, conteniendo algo de carbón, fragmentos de tejas y algunos fragmentos cerámicos y huesos animales. La tierra se adosaba a la EM-1. La cerámica estaba constituida por fragmentos de galbos de escudilla verde, melados de filiación islámica, galbos con vidriado en blanco en ambas caras y un fragmento de *terra sigillata* tardía, lo que evidencia la mezcla de cerámica de distintos momentos cronológicos, pudiéndose fechar la más reciente identificable en el siglo XV.

En profundidad, entre cotas -0.70 a -1.00 m, la tierra se hacía paulatinamente más arenosa, suelta y limpia, incluyen-



LÁM. II. Corte 1. Ambito A. Perfil Sur (desde N)

do cerámica también de diversa cronología, de cocina, algún melado y también cerámica con decoración azul sobre blanco de época moderna (S. XVI-XVII).

A cota -1.00 m. se distinguió una zona de tierra arenosa adosada a la EM-1, apareciendo como una unidad semicircular conteniendo árido pequeño y huesos (fundamentalmente de oviápidos) que llega a cota -1.26 m. La cerámica recuperada se limitó a 2 fragmentos de lebrillo y un fragmento de galbo al exterior vidriado verde y al exterior decorado con cuerda seca.

En el resto de la planta, se prosiguió, diferenciándola, la excavación a partir de cota -1.00 a -1.40 m, con tierra algo más arcillosa. La cerámica se componía de fragmentos melados, vidriados en verde, algún galbo con decoración pintada, así como un fragmento de cazuela melada de cocina del tipo “de costillas” y uno de escudilla vidriado en blanco con restos de lo que parece decoración lineal exterior, que se podría fechar en torno al siglo XV.

Con la tierra sin cambios significativos, a cota -1.40 m se establece un nuevo nivel artificial, que se lleva a -1.55 m., recuperándose cerámica similar, en este caso también con cerámica de filiación islámica, un trébede o atiflés, y fragmentos de loza levantina, con decoración azul sobre vidriado blanco, datable en el siglo XV.

A cota -1.55 m hasta -1.65 m se establece un nuevo nivel, aunque los depósitos de relleno siguen apareciendo, con zonas más arcillosa y otras más terrosas, conteniendo carbón, huesos animales, algunos cantos rodados, sin ningún tipo de estructura y sin diferenciarse zanja de cimentación relacionada con la EM-1.

La cerámica presentó cierta heterogeneidad, incluyendo un fragmento de *terra sigillata*, con tipos y decoraciones de filiación islámica, en algunos casos (tapadera cóncava con pedúnculo central) almohades.

A esa cota de -1.65 m se realizó un rascado minucioso de la planta del Ambito A para intentar establecer diferenciaciones, que no se detectan. De cualquier forma, se aísla una zona adosada a la EM-1 y se excava independientemente al resto de la planta, conteniendo cerámica de filiación islámica, almohade: jarro con decoración exterior de pintura blanca de “pinceladas” y un arcaduz o cangilón.

En la planta general, este nivel artificial se lleva de cota -1.65 a -1.75 m, conteniendo cerámica de diferente cronología, incluyendo un fragmento ibérico, islámica - atafiores, anafe, olla...- pero también tipos y decoraciones mudéjares.

A cota -1.75 m. se detecta en el ángulo SO del Ambito A la aparición de arcilla roja estéril, sobre la que se apoya parcialmente la EM-1.

En general, a esa cota de -1.75 se detectó un cambio de tierras en planta, adquiriendo coloración marronácea oscura, con abundantes grumos de carbón, numerosas huesos grandes y material cerámico. Se excavó esta unidad en toda la planta, salvo en el ángulo SE del Ambito, en el que se aísla una zona en la que se documenta una mayor acumulación de piedras, aunque sin definirse estructuras.

Así, salvo en el ángulo SE, se excava la unidad, que también continúa bajo la EM-1, hasta llegar en todo el ámbito a las arcillas rojas (que aparecen entre cotas -1.72 y -2.19 m). La cerámica recuperada (Fig. 5) resultó más homogénea, de clara filiación islámica, con atafiores melados y manganeso exvasados o no y con borde levemente marcado, jarros/as con separación del cuello y cuerpo globular con carena marcada y decoración exterior de pintura a pinceladas, arcaduces. La fijación cronológica podría establecerse, aunque hay elementos de adscripción califal, en época almohade.

Respecto a la zona aislada del ángulo SE del Ambito A, se excavó desde -1.70 m a -2.20 m, con cerámica diversa, incluyendo islámica y también loza levantina del siglo XV.

A esa cota de -2.20 m quedó expuesto un tramo de murete (20 cm de anchura) de piedra y bien definido en su cara interior, circular, que delimitaba una oquedad abierta en las

arcillas rojas. El interior de la parte documentada de esta estructura, que correspondería a un pozo negro, se encontraba colmatado con tierra bastante suelta de tonalidad verdosa, conteniendo fragmentos de carbón, cerámica, huesos, cáscaras de huevo... elementos propios de un pozo negro. Esta colmatación terminaba a cota -2.60 m, coincidiendo con el fondo del pozo negro, constituido por el sustrato geológico de arcillas rojas y cantos rodados.

El material cerámico procedente de esta unidad (-2.20/-2.60 m. respectivamente) incluía fragmentos de cerámica de origen levantino (Paterna o Manises) datable sobre el siglo XV.

De esta manera, con el nivel geológico de base -arcillas rojas- en toda la planta (entre cotas -1.71 m y -2.60 m) se concluyó la excavación del Ambito A del Corte 1.

### ***Ambito B***

En este Ambito B la intervención llegó a alcanzar una profundidad máxima de -1.24 m debido a la aparición de estructuras que impidieron seguir profundizando.

Tras la retirada de los restos del ya mencionado pavimento de cantos rodados a cota -0.35 m, se documentó una pavimentación de similares características a cotas entre -0.39/-0.49 m, sólo conservado en la parte O, encontrándose hundido en la zona correspondiente a la parte central del ámbito.

Tras retirar el empedrado se limpió toda la superficie a cota -0.50 m, estableciéndose una zona central, alrededor del agujero, compuesta de cascotes de obra con tierra poco compactada, que se define finalmente como un pozo de agua con paredes de piedra (alberiza y no) de un diámetro de 50/55 cm. La cerámica que contenía el interior, aún siendo muy reciente la colmatación, resultó muy poco precisa (globos de platos melados).

Se pudo profundizar en el pozo hasta cota -1.24 m, comprobándose que fué realizado totalmente con piedras sin trabajar con conglomerante arcilloso y que a esa cota tenía un diámetro bien definido de 65 cm. de diámetro.

La parte N del Ambito la ocupaba tierra marrón clara compacta, conteniendo tejas, y que se adosaba a la EM-2. Este nivel se llevó hasta cota -1.00 m, con cerámica muy poco definida, melados de cocina y dos fragmentos de lebrillo.

A esa cota aproximada, se documentó en esta zona la estructura de una atarjea de ladrillos que, a través del EM-2 y desde el Ambito C desaguaba en el mencionado pozo a cota c. -1.26 m. Además, se documentó un pequeño tramo de otra atarjea, seccionada, procedente desde el O. En el interior de la atarjea, se documentó un fragmento de cerámica vidriado en blanco en ambas caras, similares a los recuperados de esta atarjea en su recorrido en el Ambito C, que más adelante se especifica.

Esta estructura correspondería a un pozo de agua que, en un momento determinado, se convierte en pozo negro, donde desaguarían las mencionadas atarjeas.

Siendo imposible la continuación de la excavación por falta de espacio físico, se abandonó este ámbito a las cotas más profundas mencionadas.

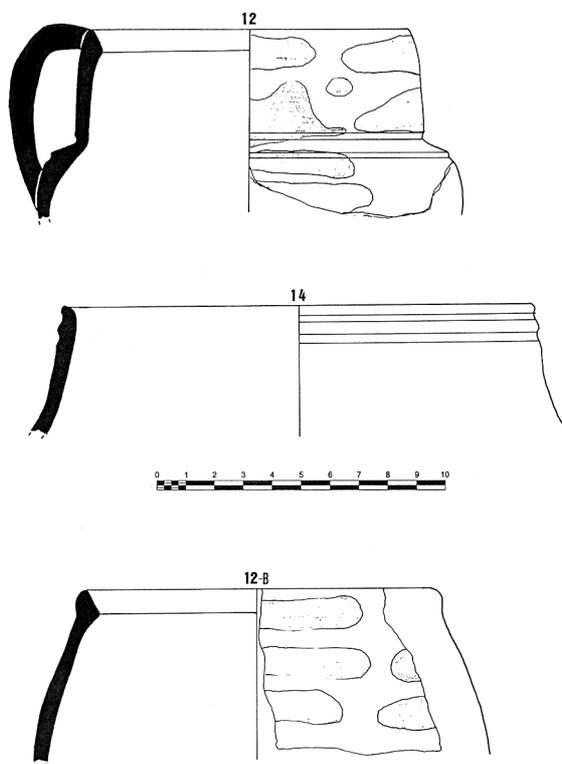


Fig. 5. Corte 1. Ambito A. Cotas: -175/-190 (B-H). Fragmentos cerámicos (nº inv.: 12, 12-B y 14).

### *Ambito C (Lám. III)*

El Ambito C se localizaba en el cuadrante NO del Corte 1, estando afectado parcialmente por intrusiones contemporáneas.

Bajo la primera solería de ladrillos, conservada parcialmente a cota c. -0.30 m (en uso hasta la actualidad y fechable su realización en el siglo XIX), se detectó un empedrado, claramente asociado a la EM-2 que cubriría originariamente todo ese espacio a cotas -0.39/-0.57m. Este empedrado, realizado con cantos más pequeños y alargados, dispuesto también en calles y adosado a la EM-2, presentaba comunicación con los Ambitos A y C.

La comunicación con el Ambito C se materializó demoliendo parcialmente el extremo N de la EM-1 (hasta cota -0.70) y se relaciona con las EM-3 y la EM-4 (Corte 2).

En las zonas NO y E de este ámbito se detectó una intrusión muy reciente (plásticos...) que profundizaba hasta cota -0.69 m.

El empedrado (perdido en la zona NO y E de este ámbito) se asentaba sobre un nivel de tierra compacta rojiza-parduzca con cascotes, asociada a la cual apareció una moneda (nº inv. 00/39-1), que parece fecharse en el siglo XIV, aunque la cerámica, hasta cota -0.70 m, incluía fragmentos de escudillas vidriadas de fondo blanco con decoración lineal en azul fechables en los siglos XV-XVI.

A cota -0.70 en la planta del Ambito C se pudieron diferenciar, por textura y composición, varios tipos de matrices terrosas:

-Una amplia banda de tierra arcillosa verdosa asociada a la construcción de la atarjea que se dirigía al Ambito B a través de un vano relleno en la EM-2, coincidente con el umbral. Esta banda se adosaba a la EM-1. Tras definir la atarjea se excavó, apareciendo un galbo cerámico vidriado en blanco de aspecto moderno, probablemente del siglo XVII, por lo que la EM-2 se adaptó en ese momento, mediante la realización del hueco (hasta cota -1.06) que coincide con el umbral, a su paso.

Esta unidad profundiza, con la aparición de acumulaciones de árido de tamaño pequeño localizado, hasta cota -1.40 m.

-Una pequeña banda adosada a la EM-2 que contenía mayor número de piedras, tejas y algún otro fragmento cerámico indefinido -lebrillo de pasta roja-. Esta unidad, interpretada en un principio como posible zanja de cimentación de ese muro, se profundiza hasta -0.85 m.

-El resto de la planta muestra una tierra rojiza-marrónácea con cascotes, fragmentos de teja y huesos animales, que se lleva hasta cota -1.10/-1.40 m. De la cerámica recuperada, heterogénea, cabe mencionarse un fragmento de escudilla vidriada en blanco con decoración en azul, de pasta rosácea, datable en torno al siglo XV.

-En la parte O se aisló una intrusión que venía desde bajo la primera solería y que alcanzaba cota -1.35 m. conteniendo cascotes y piedras - a veces casi sin tierra - y cerámica muy reciente, fechándose en el siglo XVIII o incluso en el XIX.

Así, a cota -1.40 se hace más homogénea la planta del Ambito C, con tierra arcillosa marrón clara, algo más verdosa hacia el E (quizás por efecto de las aguas de la atarjea).



LÁM. III. Corte 1. Ambito C/Corte 2. Ambito Oeste. Perfil Oeste (desde E.)

Este nivel se lleva hasta -1.70 m, asociándose a él cerámica muy poco específica, galbos melados y de lebrillo y un fragmento de plato con vidriado en blanco en ambas caras, de filiación mudéjar o posterior.

Ante la poca claridad de la planta a esa cota, se limpia de nuevo con cuidado para, entre otros aspectos, intentar establecer la relación de algunos de los estratos con la EM-2, distinguiéndose 5 zonas:

Zona 1. Tierra marrónácea con abundantes cascotes y grumos pequeños de carbón. Ocupa el tercio N. del ámbito. Esta zona se excava hasta cota -1.85 m, en que es sustituida por la tierra marrón oscura característica de la Zona 5. La cerámica de la Zona 1, se reduce casi a fragmentos de atafiores melados o vidriados en blanco en su interior que se podrían adscribir a momentos avanzados islámicos almohades.

Zona 2. Arcillosa roja, correspondiente al estrato geológico de base, cuya coronación aparece a esa cota (-1.72 m concretamente) en la esquina SE del ámbito, bajo la EM-1.

Zona 3. Una pequeña zona semicircular (0.5 m), adosada a la EM-2, de tierra algo grisácea con algunas piedras, que sólo tiene un escaso desarrollo y no produjo cerámica.

Zona 4. Una tierra marrónácea, adosada a la EM-2, con tejas, grumos de carbón y algunas piedras.

La Zona 4 se excava hasta c. -2.10 m, en la que aparecen las arcillas rojas que conforman el nivel geológico de base, quedando a cota c. -1.87 colgando la EM-2.

La cerámica que se recoge en la Zona 4 es heterogénea -predominando la islámica/mudéjar-, pero también incluía un fragmento de cerámica vidriada en blanco con decoración lineal en azul, moderna, datable en torno al siglo XVI.

Zona 5. Tierra marrón oscura con grumos carbón que ocupa c. el tercio central de la planta del ámbito, extendiéndose en profundidad por debajo de la Zona 1. Esta Zona 5 se excava hasta cota -2.20, en la que claramente se define como una oquedad excavada en el estrato de base geológico. La cerámica de las cotas -1.70/-2.20 de la Zona 5 incluye elementos de adscripción almohade (v.g. candil de depósito lenticular).

A partir de cota -2.20, ya como intrusión circular claramente definida en las arcillas rojas, se excava el contenido hasta que en su fondo aparece el estrato geológico, lo que ocurrió a cota máxima de -2.53 m. La cerámica resultó de

filiación islámica, con atafiores melados con decoración en manganeso, con bordes algo almendrados y no diferenciados y en un caso con interior vidriado en blanco y el exterior melado, que podría situarse en conjunto en momentos califales.

Así, a cotas entre -1.72 y -2.52 se abandona el Ambito C, con niveles geológicos de arcillas rojas en toda la planta.

## Corte 2

El Corte 2, por todos los factores mencionados anteriormente, se situó inmediatamente al N. del Corte 1.

Su superficie, a cota en torno -0.12/-0.20 m respecto a la cota 0 y al igual que el C-1, estaba compuesta por cascotes recientes de la demolición del edificio, muy compactados.

A cotas muy superficiales (-0.12/-0.20 m) se detectó la coronación de un muro, con orientación S-N, denominado EM-4, que atravesaba todo el espacio del corte y se encastraba, formando esquina, con la EM-3.

Al dividir este muro en dos partes el Corte 2, una al E y otra al O, se diferenciaron dos nuevos Ambitos: Ambito Este y Ambito Oeste, que fueron excavados individualmente.

Igual que sucedía en el Corte 1, asociados a la EM-4 se detectan dos pavimentos, comunicadas por un vano en el muro marcado por un umbral de ladrillos a cota -0.20 m., que ocupaban los dos ámbitos y que estuvieron en uso hasta la demolición del edificio.

### Ámbito Este

En el ámbito E, el pavimento, muy mal conservado y limitado al S por la EM-3, se componía de una solería de ladrillos a cota similar a la del umbral, asentada sobre una capa de relleno de tierra, que alcanzó la cota de -0.40 m, con cascotes y mucha cantidad de restos de enfoscado blanco, sin que apareciera cerámica definida.

A cota -0.40 m, bajo ese relleno de base de la solería, se localizaron los escasos restos de una segunda solería (casi completamente desaparecida) sólo conservada en la zona del vano de la EM-4, en la que bajo el umbral anterior (-0.20 m), se disponían los ladrillos que formaban el anterior, a cota -0.45 m. En el resto del ámbito, a esa misma cota aproximada, sólo quedaba la fina capa de cal sobre la que estaría asentada la solería.

Esta capa de cal se situaba sobre tierra marrón arcillosa, salvo en la zona inmediata al E del umbral, con su anchura y llegando al límite E. del Corte, en la que se detectó una intrusión de cascotes, cantos y fragmentos de enfoscado blanco. En esta intrusión se recogió alguna cerámica, entre la que se encontraba una boca de "anfreta" de los siglos XVII-XVIII. Esta intrusión alcanzaba cotas de entre -0.70 y -1.00 m.

Excavada la intrusión, se procedió a la excavación del resto del ámbito, que en planta aparecía como tierra marrón arcillosa, no muy compacta, con algunos fragmentos de cascotes y grumos de cal ocasionales, que se adosaba tanto a la EM-3 como a la EM-4. Esta unidad alcanzó la cota c.-0.60 m. La cerámica resultó bastante indefinida, con escasos fragmentos cerámicos de cocina melados.

A cota c. -0.60 m se producía un contacto bastante claro con tierra rojiza, cuya superficie estaba marcada por restos de enfoscado blanco. Esta nueva unidad, que se adosaba a ambos muros, tenía una potencia de sólo c. 10 cm, hasta cota -0.70 m. La cerámica recogida fué heterogénea, incluyendo un fragmento de galbo de recipiente indefinido vidriado en blanco, de época Moderna.

Este nivel era sucedido de forma brusca, a cota -0.70, por una capa de tierra más oscura y arcillosa, conteniendo algunos cantos rodados. Justo en el contacto de ambas capas, que en algunas zonas estaba marcado por una capa de cal, se recogió un fragmento cerámico vidriado con azul y dorado, levantino del siglo XV.

Esta nueva unidad, iniciada a -0.70 m, resultó mucho más "sucía" y en profundidad se fué haciendo más parda y perdiendo compacticidad, con cerámica heterogénea pero que incluía un galbo vidriado en blanco por ambas caras.

A una cota de -0.80 m quedó "colgando" la última hilada de sillarejos de piedra caliza que constituía la parte construida de la EM-4, aunque en profundidad continúa su cimentación.

A esa cota se inició un nuevo nivel, en el que se aisló la zona adosada al muro, que parecía tener más compacticidad y pudiera corresponder a su cimentación. Se excavó 60 cm sin que se documentara cerámica.

En el resto de la planta del Ambito Este, el Nivel iniciado a -0.80 m pasó enseguida a componerse de una tierra muy suelta parda, con algún cascote y hueso de animal limpio. Esta unidad alcanza profundidad sólo en la zona SE y llega a -1.50 m. La cerámica recuperada en su mayor parte es de filiación islámica, aunque con elementos de época almohademudéjar.

A esa cota aproximada, en el centro del espacio que abarca el Ambito Este afloraba la coronación de la base geológica de arcillas rojas.

Las unidades más antiguas estaban constituidas por una oquedad circular excavada en la base geológica de arcillas rojas, a altura máxima de -1.80 m. y que llega a ocupar la mitad N del ámbito. Su colmatación era de una tierra cenicienta, predominando la ceniza limpia, muy poco pesada y conteniendo huesos de ovicápridos con marcas de corte. La unidad alcanzaba, con base cóncava excavada en la base geológica arcillosa, una profundidad máxima de -2.30 m. La cerámica resultó (Fig. 6) de clara filiación islámica, califal seguramente.

También excavada en el nivel geológico de arcilla roja de base, situándose bajo la EM-4 y apareciendo (como más adelante se explica) en el Ambito Oeste, se detectó una unidad de tierra muy negruzca, colmatando una oquedad circular, con abundantes fragmentos de carbón vegetal. Se inició la excavación de esta unidad a cota -1.70 m y finalizaba a cota -2.20 m. Fueron muy escasos los fragmentos cerámicos recuperados, incluyendo un fragmento de cerámica campaniense, uno de *terra sigillata*, y un fragmento muy pequeño de borde de filiación islámica.

Así, con la aparición de la base geológica de arcillas rojas en toda la planta, entre cotas -1.70 m y -2.50 m, se dió por concluida la excavación del Ambito Este del Corte 2.

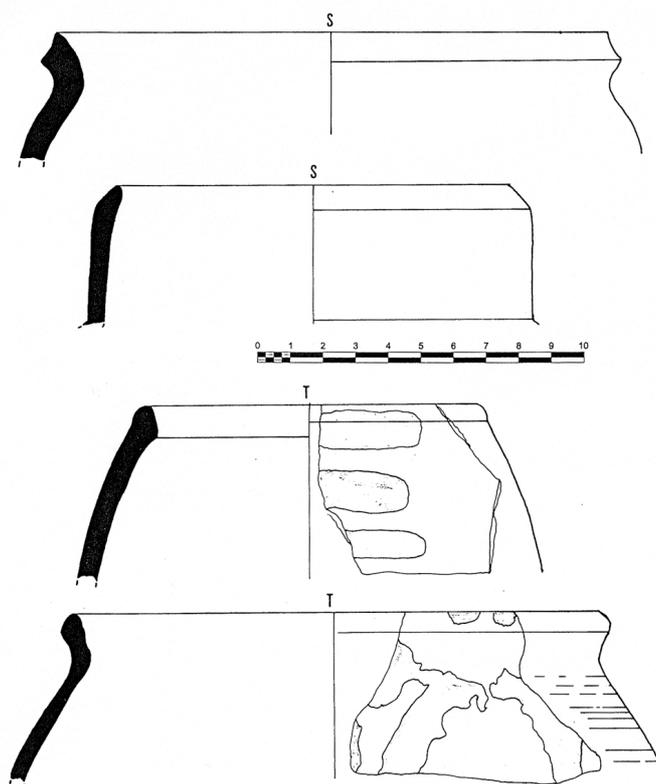


FIG. 6. Corte 2. Ambito Oeste. Cotas: -170/-220 (B-S). Fragtos. cerámicos S. Ambito Este. Cotas: -180/-220 (B-T). Fragtos. cerámicos T.

### **Ambito Oeste**

En este Ambito, tras retirar la capa superficial de demolición compactada, se definió una pavimentación, a cota -0.30 m, en todo su espacio. La mitad S se componía de una solearía de cuarterones de ladrillo dispuestos en hiladas paralelas. La parte N estaba pavimentada por un empedrado de cantos rodados, sobre el que se echó una capa de cemento, haciendo juego al umbral más alto y a la EM-4. Esas zonas estarían separadas por un murete o tabique de algo más de 20 cm. de anchura.

En ambas zonas, bajo los pavimentos, apareció una capa de tierra marronácea con cerámica tipo Pickman y vidriada policroma (verde/naranja/azul/negra) del siglo XIX.

A cota -0.60 m, en todo el ámbito (salvo en los ángulos NO y la SE, en los que existían intrusiones del último momento de ocupación) aparece un nivel de tierra parduzca, que toma coloración más oscura en algunas zonas y que se excavó hasta cota de c. -0.86 m, sin que se detectara un cambio significativo, aunque a esa cota finaliza la última hilada de sillarejos que compone la parte construida de la EM-4. La cerámica recuperada incluyó vidriada en blanco con decoración en azul, correspondiendo el tipo probablemente a un "pocito", que se podría datar en torno al s. XVII.

Así, se establece un nuevo nivel, en este caso artificial, a cota -0.86 m, con tierra arcillosa parduzca con abundantes cascotes pequeños, prosiguiendo su excavación hasta cota -1.30 m., recuperándose exclusivamente algún fragmento de cocina melado y de pasta roja.

Los rellenos de colmatación muy antropizados, en donde se documentó una pila de marmol blanco, continuaban hasta cota -1.70 m en los dos tercios septentrionales del ámbito y la cota -2.50 m en el tercio meridional, en que apareció el sustrato geológico de base, las arcillas rojas.

En la parte septentrional, se identificaron dos intrusiones excavadas en la arcilla roja.

Además en este ámbito, se detectó parte de la unidad de tierra muy negruzca con abundantes fragmentos de carbón vegetal, excavada parcialmente en el Ambito Este, que mostró la misma profundidad máxima, -2.20 m. La cerámica consistió en un fragmento de terra sigillata, y cerámica (Fig. 6) que se podría adscribir a un momento califal.

Así, con niveles geológicos de arcillas rojas, con cotas entre -1.70 y -2.50 m, en toda su planta (salvo la fosa del pozo), se dió por concluida la excavación del Ambito Oeste y del Corte 2 (Lám. I).

### **Seguimiento Arqueológico**

Como ha sido mencionado, el Seguimiento Arqueológico se ha llevado a cabo en conexión directa con las necesidades y ritmo de la obra, contando con supervisión arqueológica todo movimiento de tierra realizado durante el largo periodo de vaciado del solar, que se llevó a cabo por medio de batches perimetrales y, finalmente, el vaciado de la zona central del solar.

En toda el área se profundizó con supervisión arqueológica hasta una cota mínima de -3.30/-3.50 m., muy por debajo de los niveles arqueológicos, cuyo límite final se mostró en algunos puntos a cotas tan elevadas como c. -1.5 m.

El sustrato geológico, marcado por la coronación de las arcillas rojas, estériles arqueológicamente, se documentó siempre en un arco de cotas entre -1.40 m. y -2.00 m.. Estas arcillas rojas presentaron una potencia en torno a 1 m, estando sucedidas en profundidad por gravas, cuya cota de techo se situaba en el rango de -2.40/-2.70 m.

Sobre las arcillas rojas, se depositaron los rellenos antrópicos. Esta capa de arcilla roja sólo fué perforada por intrusiones muy puntuales, fundamentalmente pozos negros, que la atravesaron en toda su potencia pero que se limitan a afectar muy someramente a las gravas subyacentes.

En general, el Seguimiento Arqueológico llevado a cabo complementó los datos obtenidos durante la excavación de los dos cortes, documentándose la extensión de estructuras murarias modernas (Fig. 4) y los suelos asociados a ellas, así como los niveles de colmatación antrópica de momentos fundamentalmente bajomedievales.

Se prestó especial atención durante el Seguimiento Arqueológico del vaciado del solar a la posible existencia de pozos negros, que con frecuencia ofrecen conjuntos cerrados de singular interés por la variedad de tipos y estado de conservación de los restos arqueológicos muebles.

En el Seguimiento Arqueológico se localizaron y estudiaron, por un lado, los pozos ya detectados y parcialmente excavados durante la realización de la IAU. Por otro lado fueron localizados y estudiados otros tres pozos negros que

se situaban fuera del área intervenida previamente, uno en el área del Batache I, y dos en el área del Batache Z, denominados Pozo 1 y Pozo 2 (Fig. 4).

Respecto a los pozos estudiados parcialmente durante la IAU, se completó el estudio de los siguientes:

**Pozo Corte 1/Ámbito A.** (Área Batache S. Fig. 4) El pozo, realizado con mampuestos, presentó un diámetro de c. 1.2 m, colmatado de tierra verdosa. Atravesaba toda la potencia de la arcilla roja (c. 1 m.) y sólo penetraba escasos centímetros en la grava subyacente, encontrándose su fondo a cota de -2.60/-2.70 m.

En su interior, una vez seccionado, se recuperaron muy escasos fragmentos cerámicos, siendo el más significativo un galbo de escudilla vidriada en blanco con decoración en líneas en azul, fechable en el siglo XV y concordante con la cerámica recuperada en la IAU.

**Pozo Corte 1/Ámbito B.** (Área Batache Z. Fig. 4). El pozo detectado durante la IAU en el ángulo Suroeste del Ámbito B del Corte 1, que no pudo ser excavado, fué expuesto y seccionado por su parte Norte. Su colmatación interior fué la típica de un pozo negro de desagüe por atarjeas: una tierra muy arcillosa grisácea a verdosa contenido abundantes grumos de carbón y escasos fragmentos cerámicos de cocina, con pasta roja y vidriado al exterior, no permitiendo una mayor precisión cronológica a la otorgada tras la IAU. Su fondo coincidía con la finalización de las arcillas rojas y el inicio de la grava, en la que sólo penetró someramente.

**Pozo Corte 2/Ámbito Oeste.** (Área Batache C. Fig. 4) Se pudo confirmar lo reciente de su colmatación, con escombros, y la circunstancia de que resultó la única estructura que penetraba claramente en el estrato de gravas, continuado en profundidad a partir de cota -2.80 m., que fué la máxima de vaciado en esa zona.

Además de los mencionados, se detectaron tres nuevos pozos negros, que fueron:

**Pozo Batache I** (Fig. 4). Resultó ser un pozo negro de 60 cm. diámetro interior, muy deteriorado y su parte superior conservada a cota -1.60, realizado con piedras y cantos rodados. Este pozo fué despejado y seccionado por su lado Norte para estudiar su colmatación, que consistió en tierra arcillosa con grumos carbón y algún hueso animal. También se recuperaron muy escasos fragmentos cerámicos, indefinidos salvo un fragmento de tapadera con pedúnculo central, probablemente de momento almohade o post-almohade.

El pozo llega a entrar en contacto con las gravas, donde se situó su fondo, sin profundizar en ellas.

**Pozo 1** (Fig. 4). Se detectó durante el vaciado de la parte central del solar, consistiendo en los restos de un pozo negro, del que se conservaba sólo unos 30 centímetros de su fondo, situado a cota -2.15 m. La paredes conservadas, que le conferían un diámetro interior de 65 cm., estaban realizadas por hiladas de cuarterones de ladrillos dispuestos a sardinel (sólo dos se conservaban), separadas por cuarterones en plano.

La colmatación interior era de arcilla grisácea, conteniendo algunos restos cerámicos, incluyendo 2 tazas policromas levantinas de la serie denominada “flor de patata” y dos figuras animales, una de ellas sonante. Su cronología se situaría a fines del siglo XVIII o principios del XIX.

**Pozo 2** (Fig. 4). El Pozo 2 se detectó también durante el vaciado de la parte central del solar. Resultó ser también un pozo negro, en este caso de forma acampanada, presentando su fondo (la coronación del limo se encontraba a cota -2.00 m.) a una cota de -2.50 m., con 110 cms. de diámetro, y su parte superior a cota -1.30 m., con un diámetro de 45 cms. Las paredes estaban realizadas con bloques de caliza sin trabajar y cantos rodados de diferentes tamaños.

Su colmatación consistía en una arcilla muy húmeda, como cieno, verdosa, conteniendo huesos animales y fragmentos cerámicos. La cerámica (Lám. IV) se componía de elementos de diversa tipología tanto de cocina como de mesa, en general muy fragmentados y en muchas ocasiones incompletos.

El estudio y trabajo de reconstrucción de piezas ha mostrado un conjunto de tipos heterogéneo compuesto por escudillas (vidriadas en melado, blanco -una fragmento con decoración en azul- y verde), platos (con vedrío blanco y melado), jarras y jarros, un lebrillo y cazuelas y botellas de cocina (pasta roja y meladas), que se situarían cronológicamente en el siglo XVI.

Además de estos pozos, durante el seguimiento se documentó en el perfil Este del área del Batache R (Fig. 4) una tinaja (Nº Inv. 00/39-49) (Lám. V) que pudo ser reconstruida



LÁM. IV. Pozo 2. Conjunto cerámico recuperado (nº inv. : 00/39-32 a 00/39-48).



LÁM. V. Tinaja (nº inv. : 00/39-49).

en una parte en su totalidad (es decir, desde el fondo a la parte conservada de su borde).

Su boca, tapada con una piedra, se encontraba a cota -1.37 m y su fondo a c. -2.00 m. La altura conservada de la tinaja es de 59 cm. y su diámetro máximo exterior, en el hombro, es de 56 cm., mientras su fondo sólo alcanza un diámetro de 18 cm. Presenta en el hombro una decoración en bandas de estampillados de motivos arquitectónicos, alfabeto cúficos y “encadenados” de distinta forma, así como un engobe rojo oscuro sobre la pasta roja clara (Lám. V).

Estratigráficamente, la tinaja se situó en el nivel de arcillas rojas, para lo que se excavó previamente una fosa y, aunque no se detectó ningún nivel de suelo asociado tras la limpieza de perfil, se podría situar en momentos islámicos tardíos o, reaprovechada, en un momento inmediatamente posterior.

## 5. CONCLUSIONES

Como conclusiones generales de la Intervención Arqueológica de Urgencia llevada a cabo en el solar de la Calle Ancha de la Magdalena, esquina con Calle Arenillas, de la ciudad de Córdoba, cabe exponer que los resultados son similares a los obtenidos por intervenciones arqueológicas en zonas más o menos próximas.

En este caso, los niveles arqueológicamente estériles correspondientes al substrato geológico de la zona, arcillas rojas, aparecen a cotas de entre -1.70 y -2.50 m, respecto a la cota 0 de referencia (nivel actual de la calle).

La presencia de elementos romanos se ha limitado a un sólo fragmento de cerámica campaniense y a escasos fragmentos de *terra sigillata*, en ambos casos siempre integrados en depósitos de carácter deposicional de datación posterior.

La heterogeneidad de las cotas de coronamiento del nivel geológico de arcillas rojas viene determinada por la existencia de intrusiones en ese substrato geológico, intrusiones siempre de geometría circular y sección cóncava, colmatadas con depósitos de tierras de carácter deposicional que en algunos casos se han datado en momentos califales y en otros en momentos posteriores, almohades y más recientes.

No existe ningún tipo de estructura islámica, aunque los contenidos de los depósitos muestran en algunos casos cierto carácter doméstico/constructivo. Así, se puede considerar esta zona en momentos islámicos como de carácter marginal, no habitacional, caracterizado por los aportes foráneos de basu-

ras de origen doméstico, sin formación clara de suelos agrícolas, a pesar de que los arcaduces documentados se puedan relacionar con algún tipo de actividad agrícola.

Los depósitos deposicionales de clara filiación islámica mostraron su cota superior en torno a los -1.70 m.

Correspondientes a momentos inmediatamente posteriores a la conquista de Córdoba no se detecta cambio de funcionalidad en la zona. Se continúa sin documentar ninguna estructura edilicia y los depósitos son también del mismo carácter deposicional, de similares características a los anteriores, dando la impresión que decapitaron niveles islámicos anteriores.

Estos niveles “mudéjares” se pueden situar, cuando ha sido posible definirlos, entre las cotas -1.70/-1.40 m.

Es el el siglo XV, según se puede deducir a través de la cerámica recuperada, cuando aparece la primera estructura documentada en esta Intervención, correspondiente a un pozo negro con colmatación de carácter doméstico, aunque no se ha documentado ninguna otra estructura que pudiera adscribirse a esa funcionalidad.

Sin duda en época cristiana y probablemente en ese mismo siglo o en un momento algo posterior, se construiría la estructura muraria, el muro, denominada EM-1, cuya cara E. estaba dispuesta en talud. Su funcionalidad (tal vez en un principio directamente relacionada con la construcción del pozo de agua que se excavó en el Ambito B del Corte 1) no se entiende bien si no se pone en relación con las otras estructuras murarias documentadas, fechables todas ellas en el periodo XVI-XVII.

Es en ese momento cuando se construiría el complejo de carácter doméstico al que pertenecerían todas las estructuras murarias y los espacios pavimentados, todos ellos intercomunicados, que han sido documentados en esta intervención, a cotas en torno a los -0.40/-0.50 m. Por esos momentos, el pozo de agua del Ambito B pasa a convertirse en pozo negro, dirigiéndose a él dos atajeas de desagüe.

La disposición básica espacial que presenta en su origen este complejo doméstico perdura hasta época reciente (hasta hace sólo unos años) en el que el edificio es demolido.

Las únicas reformas detectadas se llevan a cabo en el siglo XIX y se limitan a la sustitución de los suelos por nuevas pavimentaciones a cota más elevada, conllevando su realización la elevación de unos centímetros del nivel de uso (cota c. -0.30/-0.20 m).

## Bibliografía

- AGUADO VILLALBA, J. (1983) *La Cerámica Hispanomusulmana de Toledo*. CSIC. Madrid.
- BELTRAN, A. (1978) *Cerámica Romana: Tipología y Clasificación*. Pórtico. Zaragoza.
- BOTELLA ORTEGA, D. (1993) Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en la Plaza de San Lorenzo,3/ Esq. Padre Roelas. Córdoba. *Archivo de la Delegación de Cultura de Córdoba*. Expte. 3620.
- CAYON, A., CAYON, C. y CAYON J. (1998) *Las Monedas Españolas*. Jano S.L. Madrid.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M. (1989) *Córdoba en la Baja Edad Media*. Colección Plaza Mayor. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
- FERNANDEZ SOTELO, E. (1988) *Ceuta Medieval. Aportación al estudio de las cerámicas (s.X-XV)*. Ceuta.
- HIDALGO et al., (1996) *El Criptopórtico de Cercadilla. Análisis Arquitectónico y Secuencia Estratigráfica*. Colección Arqueología, Serie Monografías. Consejería e Cultura. Junta de Andalucía.

- HITA RUIZ, J.M., MARFIL RUIZ, P. y MARIN DIAZ, N. (1993) *Aproximación a la Corduba republicana a través de la cerámica de barniz negro. Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*. Tomo II: 403-419. Cajasur. Córdoba.
- LOPEZ REY, N. (1997) Informe sobre la Intervención Arqueológica de Urgencia en el seguimiento en el solar nº 19 de la calle Badanas, esq. Consolación de la Ciudad de Córdoba. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1993: III: 125-131.
- MARFIL RUIZ, P.F. (1997) *Resultados de la I.A.U. realizada en el solar urbano situado en c/Moriscos esquina c/Aceituno (Córdoba), 2 de marzo a 2 de abril de 1993. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1993: III: 80-90.*
- MORENA LOPEZ, J.A. (1992) Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en Solar nº 25 de la c/ Ruano Girón esquina c/ Cristo (Córdoba). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990: III: 83-87.
- MORENA LOPEZ, J.A. (1999) Informe Preliminar. Intervención Arqueológica de Urgencia en la Plaza de San Rafael, 1, esquina con c/ Arroyo de San Rafael. Córdoba. *Archivo de la Delegación de Cultura de Córdoba*. Expte. 3442.